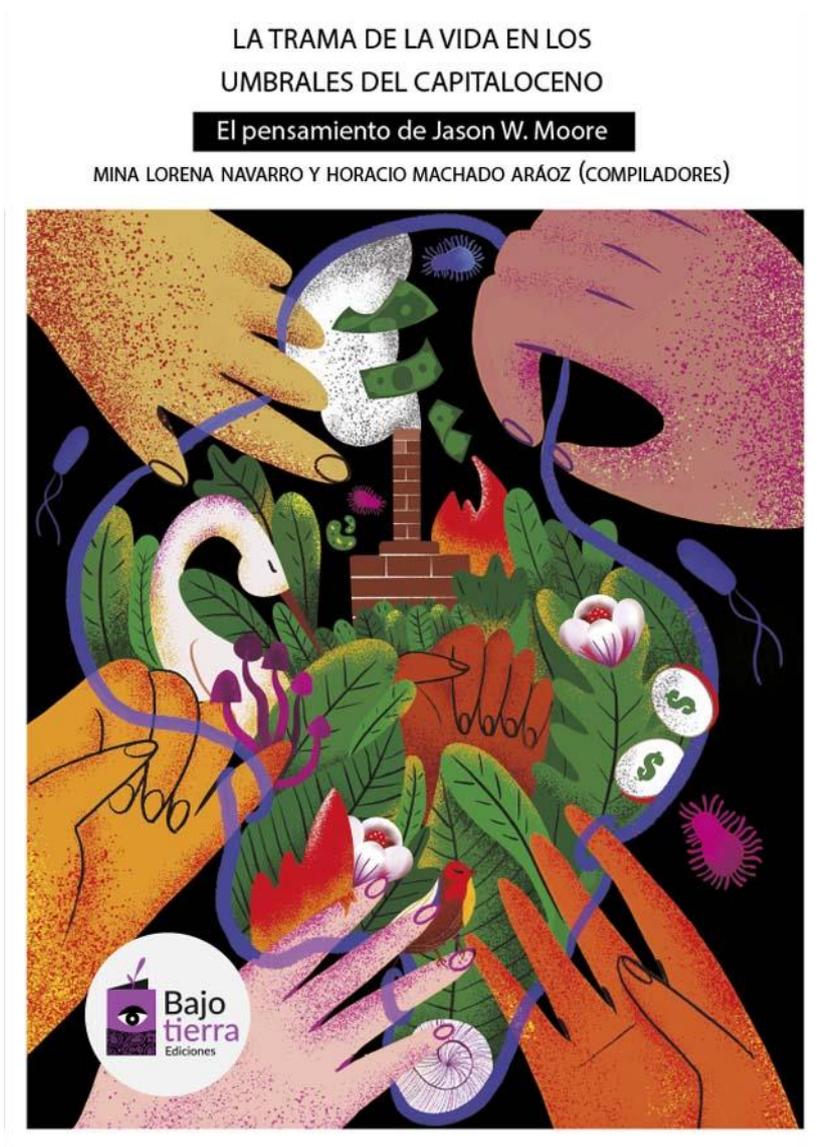


Habitar la frontera: el capitalismo en la trama de la vida y los aportes de Jason Moore, para repensar nuestras luchas

Inhabiting the bordelans: capitalism in the web of live and the contributions of Jason Moore, to rethink our struggles



(Reseña de Navarro, M. y Machado Aráoz, H. (comps.) (2020). *La trama de la vida en los umbrales del Capitaloceno. El pensamiento de Jason W. Moore*. México: Bajo Tierra A.C. Libro Digital. Archivo Digital: descarga y online. ISBN 978-607-98901-3-1)

Historizar la trama de la vida para comprender el auge del capitalismo y sus crisis

Esta reseña nos aventuró a tejer diálogos profundos entre nosotras, situadas en distintos territorios de las provincias de Catamarca y Córdoba, sobre el pensamiento del renombrado historiador ambiental J. Moore. Es una invitación a reflexionar sobre la importancia de sus aportes conceptuales para continuar pensando nuestro presente histórico y la genealogía de las luchas socioambientales que habitamos como activistas e investigadoras. Proponemos en este escrito, una revisión crítica de la obra que vaya desanudando algunas propuestas claves de su *perspectiva de la ecología-mundo*, para sentipensar desde los sures geopolíticos cómo abordamos las transformaciones, tensiones y contradicciones de *la trama de la vida en los umbrales del capitaloceno*.

A partir del desarrollo de la *perspectiva ecología-mundo*, Moore hace una exhaustiva investigación histórica que coloca como punto de inflexión el auge del capitalismo (1450-1640) y pone el ojo en cómo ha sido el proceso colonial de *producción de la naturaleza*, detallando *transformaciones de la tierra* históricas que exponen el *valor* como forma de organizar la naturaleza y explicar así el cambio *ecológico-mundial* (Moore, 2020, p.183). Allí, traza una genealogía del extractivismo, desde Potosí (1545) –uno de los sucesos más resonantes en la historia del mundo moderno– hasta el inicio del siglo XIX. El Cerro Rico de Potosí, como frontera minera de plata, se constituye en el epicentro de una revolución mercantil, clave en la formación de la ecología-mundo capitalista.

La trayectoria de sus investigaciones pone sobre la mesa el proceso histórico-ecológico de mundialización del capital, cuya dinámica expansiva requirió y requiere el movimiento de frontera y la apropiación incesante de lo que llama “naturaleza barata”. A su vez, señala que el binomio ecología/economía oscurece los elementos claves del capitalismo como “civilización conformadora del medio ambiente”; para él separar economía de ecología se convierte en un acto de reproducción del orden simbólico del pensamiento burgués que destruye lo que originalmente era uno (Moore, 2020).

Destacamos que, en este proceso de descripción y análisis del auge de la ecología-mundo capitalista, Jason Moore se posiciona políticamente sobre su praxis como investigador-historiador desde el norte global al señalar que, en su propia práctica de relevar hechos empíricos, le fue imposible distinguir o separar lo económico de lo ecológico, haciendo de este posicionamiento una crítica epistemológica a la ciencia moderna.

En el recorrido de los textos del autor estadounidense compilados en este libro, se visibiliza la contradicción existente entre los requerimientos de la acumulación de capital y la reproducción de la vida, y se afronta el desafío de revisar nuestro vínculo con la naturaleza caminando hacia una transformación revolucionaria en la manera de valorar la

vida. En este sentido, la obra en su conjunto es un convite para reconocernos desde la condición de seres vivos-con-otros, para pensar la complejidad del avance de la frontera capitalista que enfrentamos desde los distintos territorios de vida en Abya Yala.

Nudos conceptuales: categorías, aportes y reflexiones necesarias

Una noción muy difundida en el ámbito de las ciencias sociales de la última década es la categoría de *capitaloceno*, trabajada por Jason Moore y Donna Haraway como *proceso incivilizatorio* en curso, como imagen del presente y radiografía geológica de la devastación capitalista de más de cinco siglos.

Moore la propone como categoría opuesta a la idea de *antropoceno* de Paul Crutzen y Eugene Stoermer, describiendo al capitaloceno como una “era histórica formada por relaciones que privilegian la acumulación interminable de capital” (Moore, 2020, p.157); explicando a partir de ella cómo el capitalismo está transformando la trama de la vida pero además, cómo la trama de la vida es un tejido vivo que está interviniendo y poniendo en jaque la propia acumulación de capital, como la pandemia por el virus covid-19 nos lo ha demostrado.

Oikeos como propuesta ontológica (desde el norte global)

Moore se pregunta: “¿cómo traducimos una filosofía materialista, dialéctica y holística de humanidad-*en-la-naturaleza* a vocabularios conceptuales y marcos analíticos que sean funcionales (y operativos)?” (2020, p.20). Nosotras agregaremos, ¿funcionales y operativos para quienes?

El autor manifiesta la necesidad de un concepto que deleve la dialéctica de las naturalezas en la trama de la vida, que considere la premisa de la humanidad-*en-la-naturaleza*. Para ello, propone el concepto de *oikeios*, recuperado del filósofo griego Teofrasto, que hace referencia a la relación histórica, holística y dialéctica que existe entre las naturalezas humanas y no-humanas. Ofrece a partir de esta categoría una mirada que centra las relaciones creativas y generativas de las especies en el ambiente como eje ontológico del cambio histórico, como una ¿nueva? perspectiva para entender las crisis ambientales del capitalismo, aunque nos preguntamos si esta visión es realmente novedosa.

Las civilizaciones, sostiene Moore, se desarrollan a través de la naturaleza-como-matriz y sugiere la pregunta sobre si la naturaleza tiene agencia histórica, entendiendo por agencia la capacidad para provocar el cambio histórico (rupturas) o para reproducir lo existente (equilibrio). Responde que, abandonando el dualismo cartesiano, podremos comprender a la naturaleza como un agente histórico: la agencia está siempre enlazada a

la naturaleza como un todo. En esta línea, rechaza la idea de que los recursos son cosas y que los límites del capitalismo son constricciones externas (y no contradicciones internas), al margen de la historia y por fuera de las relaciones estratégicas, además de considerarlas independientes de la trama de la vida.

A partir del concepto Oikeios, Moore nos propone transitar desde la naturaleza como objeto a la naturaleza como matriz y así comprender el capitalismo como ecología-mundo –no como sistema social– que incluye la coproducción de la naturaleza, la acumulación de capital y la búsqueda de poder en una totalidad con múltiples determinaciones.

Nos invita a concebir al capitalismo como una dialéctica particular de proyecto y proceso para evitar caer en la ontología del capital: sostener que las sociedades actuamos sobre la naturaleza. La naturaleza es causa, condición y agente constitutivo de la historia de la humanidad; no puede destruirse, ni ahorrarse, solo reconfigurarse de múltiples maneras (más o menos emancipadoras, más o menos opresivas) desde la perspectiva de la humanidad-en-la-naturaleza y la-naturaleza-en-la-humanidad.

Quisiéramos apuntar que, si bien esta propuesta se asume como novedosa, poco recoge de las experiencias, categorías y ontologías ancestrales de los pueblos que han sido sometidos de forma brutal por las dinámicas del capital en los sures globales, principalmente los pueblos indígenas, campesinos y populares de Abya Yala que hablan/mos de nuestra madre tierra o pachamama para nombrar esa integralidad entre seres humanos y no humanos.

Repensar la frontera, la naturaleza y la transición al capitalismo

Moore realiza una revisión interesante de la tesis materialista de la frontera mercantil, y postula que el capitalismo no solo tiene fronteras, sino que está definido por el movimiento de frontera; determina que el rol constitutivo de la frontera no fue suficientemente explorado y desarrolla algunas formulaciones donde la *apropiación de la tierra* y el *trabajo de frontera* han sido condición indispensable para las grandes olas de acumulación capitalista:

...las fronteras son esenciales para las ondas largas de acumulación por una razón elemental: controlan la subida tendencial de la composición orgánica del capital y por lo tanto, la tendencia descendente de la tasa de ganancia. Las apropiaciones de frontera ...envían vastas reservas de trabajo, alimento, energía y materias primas hacia las fauces de la acumulación global del capital. (Moore, 2020, p.164)

Estos grandes factores de producción que Moore enumera como trabajo, comida, energía y materias primas, encuentran una correlación con lo que en las luchas

socioterritoriales nombramos de forma integral como cuerpos-territorios y territorio-tierra, aquello que el capital define como zonas fronterizas de baja o mínima mercantilización.

La perspectiva del *capitalismo en la trama de la vida* implica romper la “dura hegemonía del binomio sociedad-naturaleza” para comprender la historia del mundo moderno a partir de los movimientos de frontera, claves en nuestras trayectorias de vida transgeneracionales, como los procesos de descampesinización, la extracción exacerbada de energías y minerales, la disponibilidad global de los bienes libres de la naturaleza como mercancía apropiable y barata para quienes disponen de poder y capital, etc.

En estas reflexiones Moore sentencia “hoy el fin de la frontera es el final de los bienes libres de la naturaleza y con ellos el final del capitalismo” (Moore, 2020, p.164); una afirmación que nos genera algunas dudas a quienes venimos trabajando en redes de análisis críticos sobre la expansión capitalista-colonial-patriarcal-extractiva que se apropia de otros planos de la vida, tanto materiales como simbólicos, que excede el uso y la explotación de los bienes libres. Sin embargo, acordamos con la tesis de que el capitalismo se alimenta a partir de la generación y del movimiento incesante de las fronteras que, desde hace más de 500 años, se apropia de “nuevos baratos” para mercantilizar y obtener valor del “no valor”.

El capitalismo se asienta en la construcción de la naturaleza como algo externo: en el tiempo como lineal y en el espacio como plano y abstracto. A partir del trabajo no mercantilizado humano y extrahumano –esclavos, mujeres, bosques, suelos, agua– produce mercancías, incrementando la acumulación de capital. El capitalismo como ecología-mundo se traduce en interdependencia entre la naturaleza social y biofísica, y por lo tanto debe ser considerado como un régimen ecológico que ha generado determinadas condiciones de acumulación ampliada consolidadas históricamente.

En este sentido, el *capitaloceno* como ciclo histórico de larga duración, implica la creciente degradación ecológica y la capitalización, como dos caras de una misma moneda. La apropiación de recursos a partir de la expansión de la frontera resulta determinante de la productividad, que se incrementa en la medida en que haya nuevos espacios por saquear. En este marco, la naturaleza es la trama de relaciones que el capital reformula para la acumulación; entendida como externa, se vuelve condición de autoexpansión del capital a partir del “descubrimiento” y la apropiación.

Pero el agotamiento de la naturaleza supone el deterioro físico de naturalezas humanas y extrahumanas y se traduce en la erosión de las estrategias de acumulación. La reproducción de la vida mercantilizada ha generado una tendencia hacia la caída del excedente ecológico y como consecuencia de esto el aumento de los “baratos”. Para Moore

y otrxs autores, este fenómeno estaría dando cuenta del agotamiento del régimen de acumulación: ya no se trata de una crisis cíclica de sobre acumulación por excedentes de capital, el trasfondo de la crisis actual es radicalmente diferente.

Epistemologías de frontera: somos un río que crece

*(...) en la frontera (...) tú eres el campo de batalla
donde los enemigos están emparentados entre sí
(...) las disputas de límites han sido dirimidas
el estampido de los disparos ha hecho trizas la tregua
estás herida, perdida en acción;
muerta, resistiendo (...)
Para sobrevivir en la Frontera
debes vivir sin fronteras
ser un cruce de caminos.
Gloria Anzaldúa (2016)*

Desde nuestras experiencias corpoterritoriales nos es inevitable pensar desde el despojo violento en las “zonas de frontera” que habitamos. La “disponibilidad del recurso” estructura nuevas dinámicas geopolíticas de poder ejerciendo nuevas violencias sobre nuestros cuerpos y territorios. Las tareas de cuidado, producción y reproducción de la vida, el trabajo no remunerado de mujeres y disidencias son la base de las dinámicas de apropiación del capital. En este sentido, nuestras trayectorias como investigadoras, trabajadoras, estudiantes y activistas feministas antiextractivistas, nos habilitan a pensar las fronteras desde las múltiples resistencias.

Como señala la poeta chicana, Gloria Anzaldúa, para vivir en la frontera debemos vivir sin fronteras y luchar contra los límites establecidos por las dinámicas del capitalismo-colonial-patriarcal. Habitar la frontera es re-existir cotidianamente a toda la maquinaria del capitalismo, es disputar ontológica y epistemológicamente las dicotomías modernas, conectándonos con nuestras raíces y ancestralidades, más allá del análisis académico.

Por eso, para reseñar esta obra elegimos situarnos desde las *epistemologías de frontera* (Anzaldúa, 2016), como apuesta política de lectura crítica. Escribimos desde territorios en disputa; atravesadas por los conflictos y la criminalización de la defensa de la vida, por la falta de trabajo remunerado y la sobreexplotación en las tareas de cuidado; preocupadas por el encarecimiento de los alimentos y la escasez de bienes comunes necesarios para la vida como el agua; tensionadas por las dificultades de encontrar tiempo para la escritura, mientras cuidamos, producimos, criamos y luchamos.

El neoextractivismo es nuestro cotidiano; vemos cómo avanza la megaminería, el agronegocio, la especulación inmobiliaria y las nuevas lógicas del extractivismo financiero, la militarización de los territorios y la criminalización de la protesta; sentimos como el fuego arrasa con el monte nativo y los bosques, cómo las máquinas violan nuestros apus para extraer más minerales; vemos cómo las empresas –con el aval de los Estados– se apropian y contaminan las fuentes de agua, y junto con las elites locales negocian la vida de nuestros pueblos y comunidades interespecies, persiguiendo incesantemente la acumulación de capital.

Sin embargo, el capital no controla todo; para nosotras el *capitaloceno* no implica que no exista más que capitalismo. En las fronteras creamos otras formas de existencia, otras prácticas políticas antagónicas al capital. Somos naturaleza, somos-en-y-con-la-tierra que habitamos. Vamos y venimos como aguas, somos un río que crece, comunica, fluye y confluye, tejiendo los miles de historias que nos constituyen, para reinventarnos y no desesperar ante un colapso anunciado que pretende ser el fin del mundo.

Solo será el fin del/los mundo/s si dejamos de resistir, de cuidar las tramas de la vida y de ensayar otros mundos posibles.

Desde aquí se nos vuelve posible un sentipensar encarnado, donde las opresiones múltiples y disímiles que nos han marcado pueden ser entrecruzadas y conectadas en el intercambio que no busca vernos como *iguales*, sino más bien ubicarnos juntas como compañeras de resistencia, en una relacionalidad “contratrama del poder” (Lugones, 2021, p.44) que propone disputar sentidos en los márgenes de la academia, desde una investigación acuerpada, en territorio, que lea de forma crítica las teorías escritas por otrxs sobre nosotrxs.

Bibliografía

- Anzaldúa, G. [1987] (2016). *Bordelands/La Frontera. La nueva mestiza*. Madrid: Capitán Swing Libros.
- Lugones, M. (2021). *Peregrinajes. Teorizar una coalición contra múltiples opresiones*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Moore, J. W. (2020). El auge de la ecología-mundo capitalista. Las fronteras mercantiles en el auge y decadencia de la apropiación máxima. Parte I y II. En Navarro, M. y Machado Aráoz, H. (Comps). *La trama de la vida en los umbrales del Capitaloceno. El pensamiento de Jason W. Moore* (pp. 157-196). México: Bajo Tierra A.C.
- Moore, J. W. (2020). De objeto a oikeios: la construcción del ambiente en la ecología-mundo capitalista. En Navarro, M. y Machado Aráoz, H. (Comps). *La trama de la*

vida en los umbrales del Capitaloceno. El pensamiento de Jason W. Moore (pp. 19-40). México: Bajo Tierra A.C.

Fecha de recepción: 18 de octubre de 2021

Fecha de aceptación: 19 de noviembre de 2021

Licencia  tribución – No Comercial – Compartir Igual (by-nc-sa): No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.

